

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/342961972>

Migración desde América Latina. Remesas y divergencia económica con Estados Unidos.

Chapter · July 2016

CITATIONS

0

READS

3

1 author:



Rodrigo Mendieta Muñoz

University of Cuenca

28 PUBLICATIONS 74 CITATIONS

SEE PROFILE

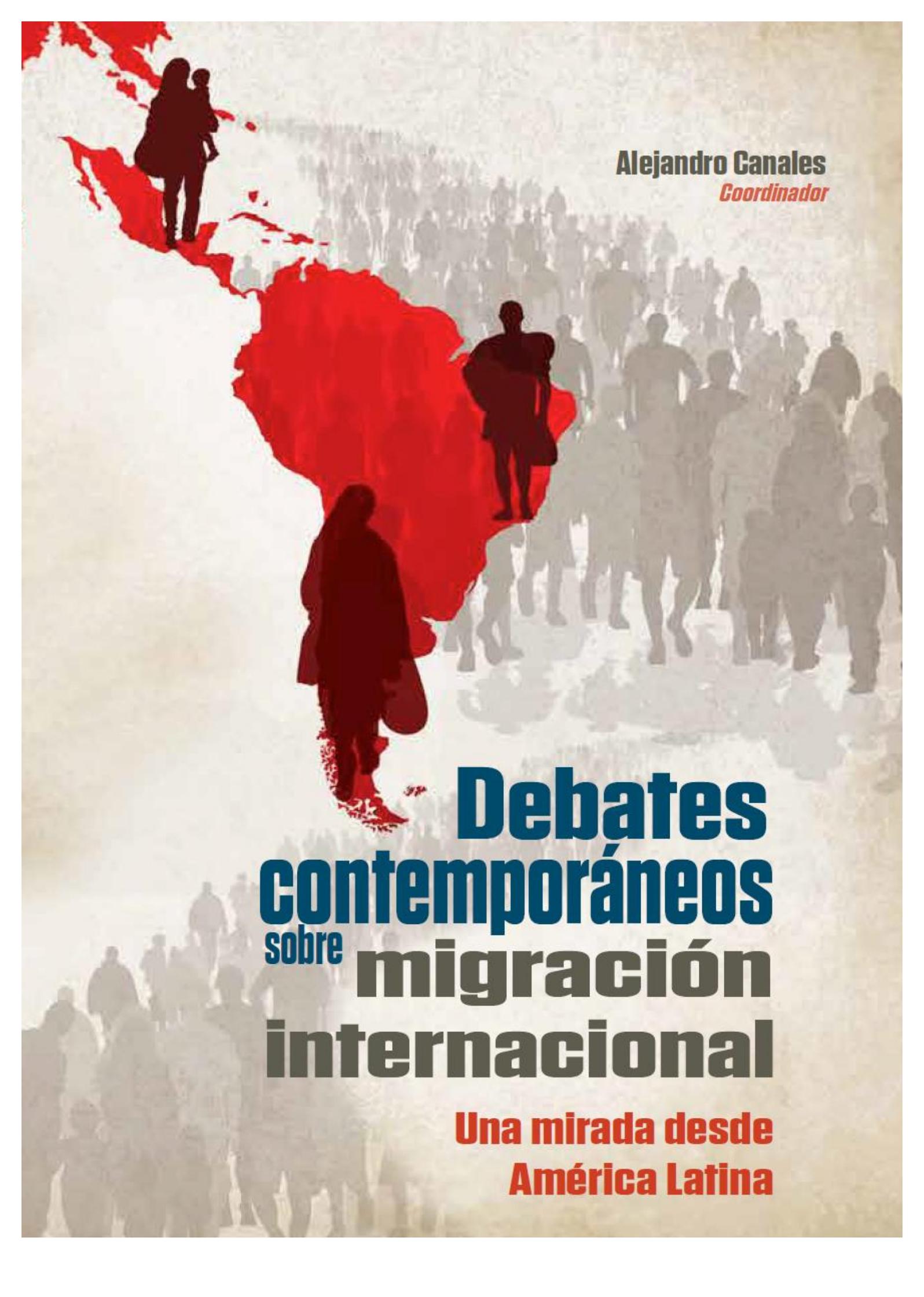
Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Observatorio Económico Regional [View project](#)



Análisis del crecimiento económico territorial y su relación con variables institucionales: Un enfoque multinivel espacial para el caso ecuatoriano [View project](#)

The cover features a large, stylized map of Latin America in a vibrant red color. Silhouettes of people are walking across the map, with some carrying bags, symbolizing migration. In the background, a large crowd of grey silhouettes of people is walking towards the viewer. The overall background is a light, textured beige.

Alejandro Canales
Coordinador

Debates
contemporáneos
sobre migración
internacional

Una mirada desde
América Latina

Debates **contemporáneos** **sobre migración** **internacional**

**Una mirada desde
América Latina**

Alejandro Canales
Coordinador



MÉXICO

MAPorrúa
librero-editor • México

2016

Migración desde América Latina. Remesas y divergencia económica con Estados Unidos

Rodrigo Mendieta Muñoz

Introducción

La migración de mano de obra desde Latinoamérica hacia Estados Unidos se mantiene en un constante análisis, dado el considerable nivel alcanzado así como el creciente flujo de remesas recibidas en la región (Canales, 2011a; 2011b). Desde la perspectiva económica, en los últimos años, el debate ha girado en torno a una especie de paradigma que sostiene que las remesas tienen el potencial de coadyuvar al anhelado desarrollo de los países de origen de los migrantes (Adams, 2011; Stefoni, 2011). No es de extrañar, por tanto, que el análisis se haya enfocado en medir el impacto de las remesas sobre el desempeño económico de los lugares a donde son enviadas (Delgado Wise *et al.*, 2009; Durand, 2007), siendo abordado por dos enfoques contrapuestos. Por un lado la postura funcionalista, que prevé la posibilidad de un impacto favorable de la migración y las remesas sobre la economía del lugar de origen de los migrantes, y por otro, la catalogada como estructuralista, que sustenta ciertos perjuicios causados por la movilidad de mano de obra y el envío de remesas, que desencadenarían un círculo de dependencia sobre ellas, perpetuando la migración desde las economías pobres (Stefoni, 2011; CEPAL, 2006).

El presente trabajo propone que este debate, al menos a lo que América Latina se refiere, ha caído en un exagerado énfasis por los mecanismos mediante los cuales la migración y las remesas pudieran impactar sobre el desarrollo económico de los países y lugares de origen, dejando de reconocer las causas primigenias del fenómeno. Esto ha llevado a soslayar dos bases fundamentales tras la migración laboral y el envío de remesas. Por un lado, las estrategias de desarrollo causantes de gran parte del estancamiento económico y social de los países latinoamericanos, que han profundizado las heterogeneidades estructurales, ahon-

dando la divergencia para con las economías desarrolladas (CEPAL, 2010; Enríquez, 2009; Ocampo, 2008; Stiglitz *et al.*, 2001); y, por otro, el hecho de que la migración laboral latinoamericana hacia economías como la de Estados Unidos, no sólo que se explica por esta asimetría económica, sino que la reproduce y amplía (Canales, 2008a; Castles, 1997), por lo que el flujo laboral debe ser comprendido como migración forzada, cuyos beneficios son al menos tan significativos para el país de destino, como para el de origen (Delgado Wise *et al.*, 2009; Canales, 2011a).

Con esta base se sostiene que evaluar el impacto de la migración y las remesas sobre medidas tradicionales de desarrollo económico de los países de origen de los migrantes resulta reduccionista, además de ser un contrasentido; y se plantea cuestionar el efecto de las remesas sobre la divergencia económica entre los países expulsores de mano de obra y Estados Unidos. Para lo cual se proponen dos estrategias de trabajo. En primer lugar, tomando como referencia a Rodríguez *et al.* (2012), se hace un análisis comparado de la hipótesis neoclásica de la convergencia entre el conjunto de países de mayor percepción de remesas en América Latina y Estados Unidos. En segundo lugar, se estima un modelo de divergencia económica que mida el efecto de los flujos monetarios externos —inversión extranjera directa, exportaciones y remesas— sobre su dinámica. Para las estimaciones se aplica una metodología de panel con datos anuales correspondientes al periodo 1970-2011.

Adicional a esta introducción, el trabajo contempla cinco secciones. En la siguiente se hace un análisis de la migración y las remesas en América Latina a la luz de la información reciente. La tercera incluye un repaso sobre el debate en torno a la relación remesas-desarrollo en Latinoamérica. La cuarta sección reflexiona sobre esta discusión y sirve de sustento para la hipótesis planteada, misma que se expone y confronta en la quinta parte. La última sección refiere sobre las conclusiones.

Migración y remesas en América Latina

La migración internacional de mano de obra ha sido primordialmente explicada por factores de expulsión y atracción de orden económico (Gómez, 2010), siendo definida como el movimiento de trabajadores de un país con menor grado de desarrollo económico a otro con niveles de progreso superior. Teniendo como principal detonante el diferencial salarial y productivo fruto de la asimetría económica entre países (Carballo *et al.*, 2007). Otros enfoques teóricos, rebasando el análisis sobre el origen de la migración, se preocupan por su persistencia (Zoo-mers, 2007). Por ejemplo, desde un prisma sociológico, las posturas de las redes

sociales explican que el proceso migratorio va construyendo vínculos de confianza entre los migrantes y sus familiares y amigos, tanto en origen como en destino, lo que facilita nuevas migraciones, sosteniendo el flujo a través del tiempo (Massey *et al.*, 1993; Portes *et al.*, 1985).

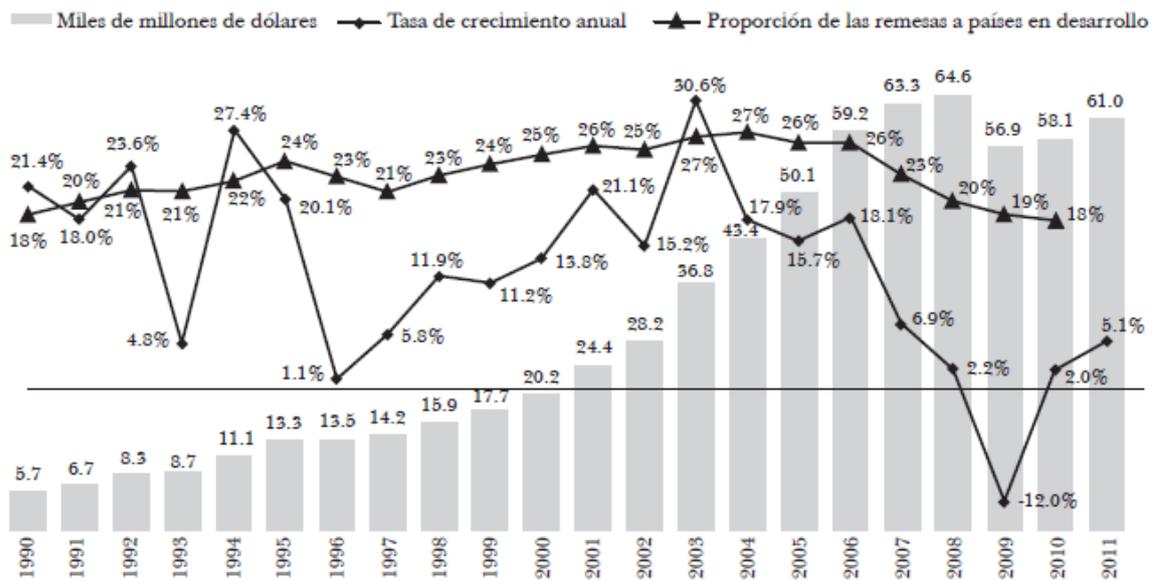
En el caso de la migración laboral de origen latinoamericano, su destino principal ha sido Estados Unidos. Según Pellegrino (2003) la proporción de la emigración latina hacia el país del norte pasa del 56 por ciento del total en la década de los sesenta al 75 por ciento en los años noventa. Primacía alcanzada que se reproduce para todos los países de la región (Martínez, 2003). Asimismo, se evidencia un acelerado crecimiento del flujo de trabajadores desde América Latina hacia Estados Unidos a través del tiempo (Canales, 2011a; Pellegrino, 2003). Esta importancia y dinámica se refleja en los números vistos desde el país de destino. En los últimos 20 años el 60 por ciento de nuevos inmigrantes que arribaron a Estados Unidos provinieron de América Latina, consolidando un *stock* de 19 millones de personas para 2009, lo que representó el 6.3 por ciento de la población total y el 48 por ciento del total de inmigrantes, llegando a posicionarse como la primera minoría étnica (Canales, 2011a).

Una vez instaurado el proceso migratorio se producen prácticas económicas, siendo la más importante el envío de remesas de los trabajadores migrantes a sus familias en el país de origen (Landolt *et al.*, 2003; Portes, 1999). La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) define estas remesas como: “aquellas porciones del ingreso de los migrantes internacionales con residencia temporal o permanente en el país donde trabajan que son transferidas desde dicho país a su país de origen” (CEPAL, 2006: 163); quedando claro que se generan “del pago que reciben los trabajadores migrantes a cambio de los servicios que prestan” (Terry, 2005: 15), debiendo ser consideradas para su análisis como transferencias privadas que fluyen como cualquier remuneración por el trabajo (Canales, 2007).

América Latina se ha posicionado como la región de mayor crecimiento en percepción de remesas de migrantes laborales (Canales, 2011b). Como lo revela la gráfica 1, entre 1990 y 2008, el flujo de remesas aumenta en más de 11 veces, llegando a cerca de 65 mil millones de dólares en 2008, año previo a experimentar un importante descenso. Asimismo, desde 1992 y hasta 2008 las remesas en América Latina como proporción del total percibido por las regiones de países en desarrollo se mantiene por encima del 20 por ciento, llegando a un máximo del 27 por ciento en 2003 y 2004.

Gráfica 1

FLUJO DE REMESAS A AMÉRICA LATINA, TASA DE CRECIMIENTO ANUAL
Y COMO PROPORCIÓN DE LAS REMESAS A PAÍSES EN DESARROLLO
(1990-2011)



Fuente: Elaboración propia a partir de los cálculos del Banco Mundial basados en las estadísticas anuales de Balanza de Pagos del Fondo Monetario Internacional (<http://datos.bancomundial.org/indicador/BX.TRF.PWKR.CD>).

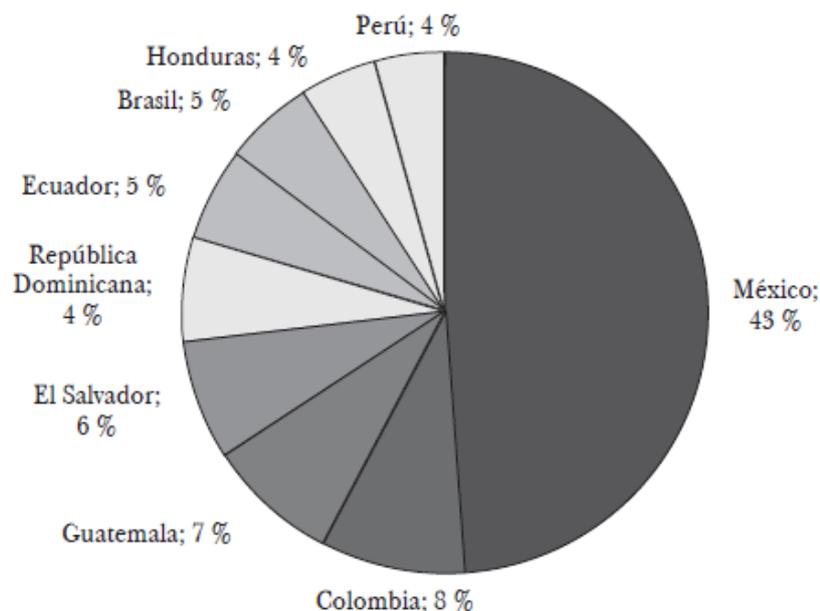
En cuanto a tasas de crecimiento anual, las variaciones resultan positivas entre 1990 y 2008, con el récord de crecimiento de casi el 31 por ciento para el año 2003. Excepto en el año 2009 donde el flujo de remesas experimenta una considerable caída (-12 por ciento), explicada por la incertidumbre provocada por la crisis económica global (Maldonado *et al.*, 2012). A pesar de lo cual, las remesas se recuperan en parte durante 2010 y 2011, llegando a un monto de 61 mil millones de dólares para este último año con una tasa de crecimiento del 5.1 por ciento. A partir de 2012 el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) estima que retorne la tendencia creciente del flujo de remesas, habida cuenta de la recuperación macroeconómica de Estados Unidos, de donde provienen aproximadamente las tres cuartas partes de remesas enviadas a la región (Maldonado *et al.*, 2012).

El principal país latinoamericano en cuanto a percepción de remesas es México, que en la última década para la cual se dispone de información (2002-2011) concentra cerca del 43 por ciento de las remesas de la región. Seguido por un grupo de países considerados como grandes perceptores que constituyen el 37 por

ciento de las remesas percibidas en similar periodo: Colombia, Guatemala, El Salvador, República Dominicana, Ecuador y Brasil. Un segundo grupo conformado por Honduras, Perú, Haití, Nicaragua, Bolivia, Costa Rica y Argentina participan con el 15 por ciento del total de remesas de la región. Los países restantes completan el total con un flujo de percepción de remesas reducido.⁵ Siendo posible advertir nueve países latinoamericanos que individualmente rebasan el porcentaje del cuatro por ciento del total de remesas percibidas en la región en el periodo 2002-2011, y que en conjunto concentran el 88 por ciento del total de remesas (véase gráfica 2).

Gráfica 2

PRINCIPALES PERCEPTORES DE REMESAS EN AMÉRICA LATINA
EN EL PERIODO 2002-2011



Fuente: Elaboración propia a partir de los cálculos del Banco Mundial basados en las estadísticas anuales de balanza de pagos del Fondo Monetario Internacional (<http://datos.bancomundial.org/indicador/BX.TRF.PWKR.CD>).

En términos relativos, las remesas mantienen igual o mayor importancia que el flujo de inversión extranjera directa (IED) en la mayoría de países de la región (Adams, 2011; Terry, 2005). Como se indica en el cuadro 1, considerando a los principales países perceptores de remesas, en el periodo 2002-2011, salvo para Colombia, Brasil y Perú, el monto de remesas rebasa al de IED, llegando a ser hasta seis veces superior para Guatemala y El Salvador.

⁵ Similares resultados son presentados por Canales (2011b) considerando el trienio 2005-2007.

Cuadro 1

REMESAS, INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA Y REMESAS COMO PROPORCIÓN DE LAS EXPORTACIONES EN EL PERIODO 2002-2011. PRINCIPALES PAÍSES

<i>País</i>	<i>Remesas (Miles de millones de USD)</i>	<i>Inversión extranjera directa (Miles de millones de USD)</i>	<i>Remesas/exportaciones (porcentaje)</i>
México	207.16	164.91	8.06
Colombia	37.56	42.34	11.47
Guatemala	34.19	5.44	41.31
El Salvador	30.98	4.80	63.00
República Dominicana	26.92	16.02	24.97
Ecuador	24.69	5.50	17.56
Brasil	23.71	228.59	1.42
Honduras	20.08	6.67	33.44
Perú	18.20	45.02	6.81

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Banco Mundial (<http://datos.bancomundial.org/indicador>).

Asimismo, con respecto al ingreso proveniente por exportaciones, en seis de los nueve países principales perceptores de remesas, en la década 2002-2011 las remesas rebasan la proporción del 10 por ciento, superando incluso el 20 por ciento del volumen de exportaciones en los casos de El Salvador, Guatemala, Honduras y República Dominicana. Lo que resulta coherente con el hecho de que el flujo de remesas haya llegado a representar una de las transferencias corrientes de mayor importancia en la balanza de pagos de muchos países de la región, superando incluso el monto percibido por los principales productos de exportación (Canales, 2008a).

Siguiendo la lógica de cualquier flujo de ingreso privado, una vez arribadas las remesas al país receptor se convierten en consumo o en inversión, contribuyendo al balance ingreso-gasto o ahorro-inversión respectivamente (Canales *et al.*, 2009). De esta forma, teniendo un mismo origen, las remesas pueden asumir un carácter familiar o productivo en cuanto a su uso. Lo cual concuerda con la exhaustiva verificación de que las remesas son enviadas por el altruismo del migrante para con su familia y, en este sentido, protegerla contra riesgos y crisis, así como para inversión productiva que asegure ingresos futuros (Rapoport *et al.*, 2006).

A partir de esta distinción, la mayor parte de trabajos empíricos se han enfocado en medir el impacto de las remesas sobre el desarrollo económico del país, región o localidad de origen de los migrantes, haciendo de las remesas el vínculo

más tangible entre migración y desarrollo (Ratha, 2003). La siguiente sección hace un repaso de los principales enfoques y estudios de la relación remesas-desarrollo en América Latina, con base en el cual sea posible ir sustentando nuestras reflexiones y la consecuente hipótesis de trabajo.

El debate de la relación remesas-desarrollo en América Latina

Los diferentes enfoques de la relación remesas-desarrollo están inscritos en las teorías económicas que explican el origen de la migración laboral internacional. Como se mencionó, estas teorías coinciden en la asimetría económica entre países, que es reflejada en el diferencial salarial, como el principal detonante del fenómeno migratorio (Gómez, 2010; Carballo *et al.*, 2007). Sin embargo, muestran posiciones antagónicas en cuanto a los efectos de la migración y las remesas sobre las economías de origen. Por un lado, el conjunto de posturas basadas en la escuela económica neoclásica predicen que una vez instaurado el movimiento migratorio desde una economía con niveles de productividad y salarios menores que la economía de destino, empieza a operar el principio de rendimientos decrecientes haciendo que los niveles de productividad y salarios se equiparen en el transcurso del tiempo, convergiendo las dos economías y cesando el flujo migratorio en el largo plazo (Lewis, 1954). Tras estos fundamentos, la divergencia económica entre el país de origen y el de destino de los migrantes laborales sería transitoria, y el efecto de la migración y las remesas positivo. Por otro lado, posturas alternativas sostienen que tal convergencia económica entre origen y destino de la migración laboral no se materializaría en el tiempo debido a una serie de fuerzas desequilibrantes que van ampliando las asimetrías como resultado de una suerte de causación circular acumulativa (Myrdal, 1959). Entonces, la divergencia económica entre el país de origen y el de destino sería permanente con un efecto negativo de la migración y las remesas.

Con este trasfondo, la relación remesas-desarrollo ha sido abordada por dos enfoques contrapuestos. Por un lado, la postura funcionalista que prevé la posibilidad de un impacto favorable de la migración y las remesas sobre la economía del lugar de origen de los migrantes, y por otro la catalogada como estructuralista que sustenta ciertos perjuicios causados por la movilidad de mano de obra y el envío de remesas, que desencadenarían un círculo de dependencia sobre ellas, perpetuando la migración desde las economías pobres (Stefoni, 2011; CEPAL, 2006).

El cuadro 2 sintetiza los principales mecanismos de causalidad que los diversos estudios empíricos han utilizado para aceptar o rechazar la hipótesis de uno u otro enfoque, agrupados según la tendencia espacial de análisis, en vista de que

los distintos trabajos miden el impacto económico de las remesas considerando como unidad de análisis ya sea al país de origen como un todo (nivel nacional) o ciertas localidades subnacionales (nivel territorial).

Cuadro 2
MECANISMOS DE CAUSALIDAD REMESAS-DESARROLLO SEGÚN ENFOQUE
Y TENDENCIA ESPACIAL DEL ANÁLISIS

<i>Enfoques</i>		<i>Tendencia espacial del análisis</i>	
<i>Enfoque</i>	<i>Predicción de la Relación</i>	<i>Nacional</i>	<i>Territorial</i>
Funcionalista	+ Divergencia económica temporal	<ul style="list-style-type: none"> • Efecto multiplicador • Reducción de la pobreza y desigualdad en la distribución del ingreso • Estabilidad macroeconómica • Crecimiento económico 	<ul style="list-style-type: none"> • Inversión productiva • Postura de organismos internacionales • Desarrollo transnacional basado en el migrante colectivo
Estructuralista	- Divergencia económica permanente	<ul style="list-style-type: none"> • La globalización como proceso que reproduce la divergencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Síndrome de la migración • Desarrollo económico regional desequilibrado

Fuente: Elaboración propia.

Mecanismos de causalidad para confrontar la predicción funcionalista

La hipótesis funcionalista ha sido sustentada o refutada por varias vías, agrupando a la mayor cantidad de estudios. A escala nacional, uno de los argumentos aduce que independientemente de si las remesas son consumidas o invertidas pueden generar efectos multiplicadores capaces de impulsar la economía (Binford, 2002; Ratha, 2003). Por ejemplo, Adelman y Taylor (1990) citados en Ratha (2003), encuentran que por cada dólar del trabajo migrante recibido en México se genera un aumento de 2.7 dólares en la producción urbana, y de 3.17 dólares en la rural. Aunque esta posición se sustenta en un marco teórico reconocido, se observa que el efecto multiplicador de las remesas sería mucho menor si se considera la propensión marginal a consumir bienes importados (Binford, 2002), o bien tendría mayor significancia en la medida en que hayan amplios encadenamientos productivos (Canales, 2011b).

Otro razonamiento sostiene la capacidad de las remesas para reducir los índices de pobreza de los países de origen de los migrantes, así como la desigualdad en la distribución del ingreso. Sin embargo los hallazgos empíricos son ambiguos. Fajnzylber *et al.* (2007) mediante estimaciones de panel determinan que ante un aumento de un punto porcentual en el ratio remesas/PIB, la pobreza se reduce en 0.4 por ciento en 10 países latinoamericanos, resultado significativo solamente para Ecuador, Guatemala y Haití e incluso llegando a ser negativo para República Dominicana y Nicaragua. En cuanto al efecto de las remesas sobre los niveles de desigualdad, los resultados son aún más contradictorios, encontrándose que en muchos casos el flujo de remesas se asocia con un aumento en la concentración del ingreso (Adams, 2011). El principal cuestionamiento a estos argumentos es que el efecto depende de la etapa migratoria de cada país, por lo que su generalización resulta poco confiable (Binford, 2002 con base en Jones, 1995). Asimismo, el efecto de las remesas sobre la reducción de la pobreza debería ser evaluado en comparación con otros flujos para poder determinar su real significancia (Canales, 2008a).

Un argumento diferente, y que ha sido ampliamente analizado, es la consideración de que los ingresos por remesas actúan como un instrumento de estabilización macroeconómica en la fase recesiva del ciclo económico (Frankel, 2009). Esta particularidad contracíclica de las remesas se habría verificado en México, Ecuador y Argentina en 1995, 1999 y 2000 respectivamente (Ratha, 2003). Sin embargo, estudios actuales como el efectuado por Mendoza (2011), en el contexto de la migración mexicana, concluye que el flujo de remesas más bien muestra un comportamiento procíclico en el periodo 2005-2008; resultado que se justifica por la sincronización de la renta entre México y Estados Unidos tras el alto grado de integración económica alcanzado, lo que explicaría que la recesión sufrida en el país del norte en el periodo de análisis se corresponda con la reducción tanto en el flujo de remesas como en la actividad económica mexicana.

La relación entre remesas y producción también ha sido analizada en un contexto de largo plazo, confrontando el flujo monetario de las remesas en modelos de crecimiento. La justificación para ello es el eventual efecto multiplicador una vez arribado el flujo de remesas al país de origen del migrante (Canales, 2011b). Sin embargo, los resultados son adversos (Adams, 2011). Por ejemplo, siguiendo una metodología de datos de panel con un gran número de países y largos periodos de tiempo, Chami *et al.* (2005) y Spatafora (2005), citados en Adams (2011), encuentran un efecto negativo y significativo y no significativo, respectivamente, entre remesas y crecimiento del PIB per cápita. Asimismo, Canales (2011b), al cotejar el flujo de remesas con los correspondientes de IED, inversión doméstica y exportaciones, en el periodo 1980-2007 para México, Colombia y

El Salvador, concluye que las remesas no son estadísticamente significativas en la explicación del crecimiento del PIB. Resultados que, a decir de Adams (2011), pueden deberse a la endogeneidad existente entre remesas y crecimiento económico.

Por su parte, el enfoque funcionalista se ha intentado también explicar desde el ámbito territorial, considerando al flujo de remesas como un importante capital productivo dinamizador de la actividad empresarial, el establecimiento de negocios y la expansión económica local (Binford, 2002). En este sentido, se sostiene que a pesar de que la mayor parte de las remesas se destinan a consumo familiar, hay localidades y momentos en los que su inversión productiva ha sido posible (Durand, 2007). Varios estudios de casos aplicados en comunidades mexicanas de alta incidencia migratoria en los años noventa, muestran cómo las remesas sirvieron para dinamizar sectores productivos específicos (CEPAL, 2006). En esta línea, trabajos más recientes presentan evidencias de que una proporción creciente de remesas se usa para el financiamiento de negocios en los países latinoamericanos (Portes, 2005; Ratha, 2003; Papail, 2002). Sin embargo, también hay hallazgos limitados o nulos, que dan cuenta de que las remesas no tienen tal potencial productivo, sin que se diferencien de otras fuentes de inversión (Canales *et al.*, 2009; Arroyo *et al.*, 2009), siendo más bien cómplices del escaso esfuerzo gubernamental por reducir las restricciones de acceso al crédito empresarial (Portes, 2005). En igual orden de resultados, también se ha intentado medir el efecto de las remesas vía inversión en salud y educación, llegándose a resultados controversiales (Adams, 2011).

El rol productivo de las remesas está también presente en la posición de los organismos internacionales, sobre todo emanada de parte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Banco Mundial (BM), que postula la posibilidad de potenciar el impacto económico de la inversión productiva de las remesas en las comunidades de origen de los migrantes mediante la implementación de una serie de incentivos que, junto con las remesas, desencadenen procesos de desarrollo económico local (Munzele y Ratha, 2005; Márquez, 2006). Muchos trabajos y foros preparados al respecto concluyen justificando la instrumentalización de una serie de estrategias de fortalecimiento del sector financiero en los países de origen de los migrantes, tendientes a reducir los costos de transferencia de las remesas y canalizarlas en forma más fluida hacia el financiamiento de pequeñas empresas; así como programas de mejoramiento de las capacidades empresariales en las localidades de origen (Terry, 2005). Esta efervescencia celebratoria de la relación remesas-desarrollo tuvo eco en muchos trabajos a favor y en contra. La principal crítica argumenta que esta postura responde a presupuestos políticos e ideológicos y no científicos, al tiempo que solapa las ineficiencias del Estado y el mercado para generar condiciones de crecimiento y desarrollo económico (Canales, 2008a; Márquez, 2006).

Finalmente, múltiples estudios han analizado el impacto de las remesas colectivas que provienen de diversos clubes de migrantes mexicanos en Estados Unidos; y que, junto a un exiguo apoyo público, han protagonizado una serie de programas de impulso al desarrollo local en las comunidades de origen desde los años setenta. Siendo, sin embargo, el nivel de organización social alcanzado el mayor logro de la praxis de estas remesas participativas (García, 2005; Moctezuma, 2005). Esta verificación resulta el indicio de un nuevo argumento para la relación remesas-desarrollo denominado “desarrollo transnacional basado en el migrante colectivo”. Visión que, en contraposición a la postura de los organismos internacionales, plantea el problema desde una óptica distinta al considerar que la capacidad de generar desarrollo: “no descansa en las remesas, particularmente en las productivas ni en los recursos propios de las organizaciones de migrantes —la remesa participativa—, sino en la práctica multidimensional de una articulación amplia de sujetos sociales en el ámbito transnacional” (Márquez, 2006: 325).

De esta forma, el alto nivel multidimensional de organización que el migrante colectivo mexicano ha alcanzado a través del tiempo, lo ha llevado a jugar un rol protagónico como sujeto del desarrollo local, aumentando los niveles de influencia en la consecución de recursos adicionales a las remesas, coadyuvando así a un verdadero proceso de activación productiva territorial.

Mecanismos de causalidad para confrontar la predicción estructuralista

Como se advirtió, lo subyacente del enfoque estructuralista es que la asimetría económica entre el país de origen y el de destino, que provocó la migración, se amplíe en el tiempo. El rasgo distintivo de este enfoque es la predicción de una influencia negativa de la migración y las remesas sobre las estructuras económicas y sociales de las localidades de origen (Carballo *et al.*, 2007; CEPAL, 2006). Las primeras pruebas de esta hipótesis se efectuaron mediante estudios de caso en localidades de alta incidencia migratoria de la región Occidente de México en los años ochenta. Trabajos como los de Richard Mines y Raymond Wiest documentan que las remesas generaron distorsión en el precio de la tierra, al tiempo que ésta iba concentrándose en manos de los migrantes adinerados, provocando mayor desigualdad. La tensión social generada, en conjunción con la falta de oportunidades laborales locales, hacían de la migración hacia Estados Unidos la única salida, generándose un círculo vicioso que sería denominado por Josua Reichert como síndrome de la migración (Binford, 2002). Estos hallazgos adversos de la relación remesas-desarrollo han sido criticados aseverando una falsa formulación del problema (Canales, 2008a). En este sentido, no se trata de que la migración genere más migración en respuesta a la adicción hacia las remesas, sino que la persistencia

responde a problemas de tipo económico estructural como la “falta de empleo, los bajos salarios, la escasa inversión productiva y el bajo crecimiento económico de las comunidades” de origen de los migrantes (CEPAL, 2006: 170).

Esta postura crítica, que recae también sobre el enfoque funcionalista, ha sido últimamente ampliada sosteniendo que no solamente la condición de subdesarrollo de los países latinoamericanos es la razón de la migración laboral y la consecuente dependencia a las remesas, sino que además responde a las desiguales condiciones de inserción en los procesos de globalización económica (Canales, 2008a; Binford, 2002; Castles, 1997). Conforme con esto, en la medida en que la integración económica y financiera entre los países latinoamericanos y Estados Unidos ha llevado a una internacionalización de los procesos productivos, la migración laboral no hace sino reproducir las condiciones de asimetría históricamente existente para con el país del norte, puesto que involucra un movimiento de mano de obra barata, flexible y desorganizada que no sólo es expulsada de los países de origen sino que es explotada en el país de destino, perpetuando y ampliando la divergencia económica (Delgado Wise *et al.*, 2009). Las remesas, por tanto, representan salarios que fluyen con limitados efectos sobre el desarrollo del país de origen, ya que corresponden a trabajadores con una doble vulnerabilidad social: precariedad del trabajo en el país de destino, y pobreza y marginación en los países de origen (Canales, 2007, 2006). Con esta base se plantea enfocar el análisis en las contribuciones económicas de la inmigración latinoamericana en Estados Unidos, mediante el aporte al sostenimiento de la fuerza laboral del país del norte, así como a su dinámica económica (Canales, 2011a). Incluso, Delgado Wise *et al.* (2009) plantean que las transferencias vía formación educativa, financiamiento de los sistemas fiscal y de seguridad social de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, sobrepasan al flujo de remesas enviadas y no compensan los costos sociales que la migración forzada conlleva.

Por último, se plantea que el efecto de las remesas, sea éste positivo, negativo o nulo, no se distribuye en forma uniforme al interior del país receptor (Arroyo *et al.*, 2008; Knerr, 2005). En oposición a la teoría neoclásica del desarrollo regional que predice convergencia entre territorios subnacionales tras un *shock* de migración internacional y flujo de remesas, se dan múltiples explicaciones para que tal convergencia no se presente y más bien los efectos sean propagados en forma desigual, lo que es explicado por una serie de procesos endógenos y factores locales sistémicos del desarrollo enmarcados en las teorías del desarrollo regional desequilibrado (Capello, 2006). Los pocos estudios empíricos efectuados en América Latina, aunque dan cuenta de resultados desalentadores, dejan abierta la posibilidad de ampliar el análisis. Díaz-Bautista (2009), por ejemplo, considerando la importancia de los encadenamientos de las actividades exporta-

doras, así como economías de aglomeración y costos de transporte y distancia, evalúa un modelo de crecimiento regional con remesas para México, sin encontrar una relación clara entre remesas y crecimiento económico a nivel subnacional.

Reflexiones sobre el debate de la relación remesas-desarrollo

De lo expuesto en la sección precedente, se puede advertir que el debate en torno al vínculo remesas–desarrollo en América Latina se ha focalizado en el mecanismo de causalidad de tal relación, minimizando el análisis sobre los factores primigenios de la migración laboral internacional. Se propone que esta práctica ha llevado a la mayor parte de estudios a soslayar dos bases fundamentales detrás de la migración laboral y el envío de remesas. Por un lado, las estrategias de desarrollo causantes de la inestabilidad económica y la desigualdad social de los países latinoamericanos, que han profundizado las heterogeneidades estructurales, ahondando la divergencia para con las economías desarrolladas (CEPAL, 2010; Enríquez, 2009; Ocampo, 2008; Stiglitz, 2007; Stiglitz *et al.*, 2001); y, por otro, el hecho de que la migración laboral latinoamericana hacia Estados Unidos no sólo que se explica por esta asimetría económica, sino que la reproduce y amplía (Canales, 2011a; 2008a; Delgado Wise *et al.*, 2009; Castles, 1997).

Evasión de las estrategias de desarrollo

Desde la perspectiva económica, el debate reciente de la relación remesas-desarrollo en América Latina ha girado en torno al paradigma impuesto por la visión política de los organismos internacionales que sostiene que las remesas tienen el potencial de coadyuvar al anhelado desarrollo de los países de origen de los migrantes (Adams, 2011; Stefoni, 2011). No es de extrañar, por tanto, que el análisis se haya enfocado en medir el impacto de las remesas sobre el desempeño económico de los lugares a donde son enviadas (Delgado Wise *et al.*, 2009; Durand, 2007), y menos si el flujo hacia la región es importante tanto en términos absolutos como relativos.

Tras los resultados empíricos contradictorios de los trabajos efectuados en los años ochenta y noventa, Durand *et al.* (1996) concluyen que tanto los estudios que encuentran un débil rol de las remesas sobre el desarrollo económico de los lugares de origen de los migrantes, como los que reportan hallazgos favorables, poseen argumentos engañosos al no considerar los factores contextuales que estarían incidiendo en los resultados. De igual manera, De Haas (2005) anota que la cuestión fundamental en torno a este debate no es si los efectos son positivos o negativos, sino cómo y por qué se presentan. Y se señalan factores como el ta-

maño, estructura y dinámica económica del país receptor como los condicionantes clave de tal relación (Canales, 2008a; Binford, 2002).

Acogiendo estas ideas y trayéndolas al debate reciente, se advierte, como se anotó, que una vasta cantidad de trabajos han sido publicados sosteniendo o refutando la hipótesis de una relación favorable entre remesas y desarrollo en los países latinoamericanos, explicada ya sea por efectos multiplicadores, reducción de la pobreza y la desigualdad en la distribución del ingreso, estabilidad macroeconómica, crecimiento económico, inversión productiva o cohesión social del migrante colectivo. Asimismo, los estudios de casos que prueban la hipótesis estructuralista se enfrascan en el mecanismo mediante el cual la migración y las remesas generarían efectos adversos sobre las economías de origen de los migrantes, siendo explicado por una suerte de autodeterminación. Argumentos y contraargumentos que si bien han ido surgiendo fruto de la dialéctica que el tema amerita, enfatizan exageradamente en el mecanismo de causalidad remesas-desarrollo, abandonando el origen del fenómeno migratorio laboral, que tiene que ver con la condición de subdesarrollo en la que los países y localidades de origen de los migrantes se mantienen, como consecuencia de las estrategias que han sido implementadas sin un efecto aún favorable en términos de convergencia hacia las economías desarrolladas. La formulación del problema de parte de estos trabajos, por tanto, soslaya los verdaderos factores expulsivos de mano de obra relacionados con las insuficientes oportunidades económicas brindadas por los países de origen.

Se propone que esta práctica recurrente en el análisis de la relación remesas-desarrollo, en la medida en que se acerca o se aleja de una posición de celebración de su rol económico, y abandona las causas de la migración, evita incluir en el análisis las políticas de desarrollo económico aplicadas en América Latina, que han profundizado las asimetrías para con las economías desarrolladas. Por lo tanto, la naturaleza primigenia de los procesos de migración laboral latinoamericana hacia Estados Unidos, como su principal destino, y que responde al estilo de desarrollo implementado, no se estaría vinculando con la suficiente vehemencia en el análisis de la relación remesas-desarrollo. Salvando los argumentos dados por la postura de la globalización y del desarrollo regional desequilibrado, que estarían yendo al origen del fenómeno migratorio para sostener sus postulados, ya que analizan la relación remesas-desarrollo en un contexto de asimetría económica y social entre los países de origen y de destino de la migración laboral. En el primer caso, fruto de la reproducción del modelo de globalización capitalista que ha sido impuesto en los países latinoamericanos (Canales, 2011a; 2008a; Delgado Wise *et al.*, 2009; Castles, 1997); y en el segundo, dada la heterogeneidad económica en la que se desenvuelven los territorios subnacionales en estos países (Díaz-Bautista, 2009; Arroyo *et al.*, 2008; Knerr, 2005).

Adicionalmente, soslayar el origen de la migración ha arrinconado la metodología hacia una perspectiva analítica que acarrea un contrasentido. Pues el flujo de remesas es más importante precisamente en aquellos países donde persiste mayor inestabilidad económica y niveles de desigualdad (Canales, 2011b), como es el caso de México, por citar un ejemplo. Entonces, cuestionar el impacto unidireccional de las remesas sobre medidas de desarrollo económico como crecimiento del producto o niveles de desigualdad interna resulta ilógico. Además que representa un problema metodológico de causalidad inversa o endogeneidad que, en el campo empírico, es causante de la baja significancia estadística de los resultados (Adams, 2011).

La migración laboral como fenómeno que reproduce la divergencia económica

El excesivo énfasis dado por la mayoría de trabajos a los mecanismos de causalidad que explicarían el impacto económico de las remesas, no sólo minimiza el análisis en torno a las condiciones de subdesarrollo y desigualdad que han detonado la migración laboral latinoamericana, sino que encubre su rol como fenómeno que reproduce y amplía la divergencia económica para con las economías desarrolladas. Como tal, se ha propendido a invisibilizar el aporte económico, demográfico, social y cultural de los inmigrantes al país destino. Enfoque reciente que, como se anotó, propone analizar la relación migración-desarrollo en un contexto de globalización, no restringido a los límites del Estado-nación (Canales, 2011b).

En esta línea, Delgado Wise *et al.* (2009) plantean que los programas de ajuste neoliberal impuestos en América Latina han provocado el desmantelamiento de las estructuras económicas internas de los países de la región, así como han reducido el mercado de trabajo, con el consecuente desbordamiento de la migración laboral hacia economías desarrolladas como Estados Unidos. Este movimiento de mano de obra además de tener la forma de migración forzada, es explotada en el país de destino dada su flexibilidad y desorganización, reproduciendo y ampliando el proceso histórico de polarización para con el país del norte. Por lo tanto, el análisis debe recaer en las contribuciones de la migración laboral en el país de destino (Canales, 2011a; Delgado Wise *et al.*, 2009), toda vez que las remesas no tendrían el peso económico ni social para impactar en forma significativa sobre los lugares de origen de los migrantes (Canales, 2007; 2006). La valoración efectuada sobre mencionada contribución permite interpretar que los beneficios de la migración latinoamericana en Estados Unidos no necesariamente se transfieren a los países de origen en forma de remesas y que más bien éstas contribuyen a la divergencia económica históricamente existente.

Remesas y divergencia económica

Con base en las reflexiones anotadas es posible sostener que la visión de evaluar el impacto de la migración y las remesas sobre medidas de desarrollo económico de los países de origen de los migrantes resulta reduccionista, además de contener un contrasentido; y se propone cuestionar el efecto de las remesas sobre la divergencia económica entre los países expulsores de mano de obra y Estados Unidos. Lo cual resulta coherente con el posicionamiento asimétrico con el que los países de América Latina se han integrado con Estados Unidos, vía migración laboral, y que responde en gran parte a la inestabilidad económica y social que las políticas de desarrollo implementadas han generado.

Al respecto, múltiples estrategias de desarrollo se han ido replicando o imponiendo en América Latina, así como también han sido contrapuestas por propuestas propias, pero que sin embargo aún mantienen el debate abierto sobre las posibilidades de progreso de la región. Siendo el enfoque neoliberal de desarrollo, basado en la Teoría Monetarista, el que mayor tiempo perdura en los países latinoamericanos desde la implementación de las reformas orientadas al mercado impuestas a partir de los años setenta por el Consenso de Washington (Stiglitz, 2007). Políticas que tuvieron como preámbulo la crisis de la deuda y el bajo crecimiento económico y productividad que la estrategia estructural de sustitución de importaciones de los años sesenta generó (Rosende, 2000), a su vez justificada por el deterioro de los términos de intercambio provocado por la dependencia generada tras los procesos de industrialización que prometieron llevar a América Latina hacia la modernidad en los años cincuenta.

La receta neoliberal aplicada privilegió los equilibrios macroeconómicos de inflación y balanza de pagos, mediante políticas de ajuste tendientes a reducir el gasto público y privatizar gran parte de su accionar, así como de apertura comercial y desregulación financiera que sostengan la flexibilidad en los tipos de cambio y la industrialización orientada hacia las exportaciones (Enríquez, 2009). Sin considerar la realidad de cada país, estas políticas fueron impuestas en América Latina en los años ochenta y noventa resultando un fracaso sin precedentes (Stiglitz, 2007).

Los procesos de apertura comercial inequitativos, así como de capitales de corto plazo y volátiles, con privatizaciones forzadas sin corregir las fallas del sector público, con políticas monetarias y fiscales de apego estricto al combate a la inflación en detrimento del crecimiento económico y la generación del empleo, terminaron por aumentar en las últimas cuatro décadas la inestabilidad económica de los países latinoamericanos, así como los niveles de desigualdad (Enríquez, 2009; Stiglitz, 2007). Resultados que se han ido reflejando en la marcada divergencia

entre los países de la región y las economías desarrolladas (Stiglitz, 2007; Ocampo, 2008), lo que ha sido corroborado por una serie de estudios empíricos (Rodríguez *et al.*, 2012; Cermeño *et al.*, 2007; Moncayo, 2004). Asimismo, los resultados de las políticas neoliberales se han ido traduciendo en una persistente heterogeneidad estructural al interior de los países de la región, representada por marcadas brechas económicas entre sectores productivos y territorios subnacionales (CEPAL, 2010; Ocampo, 2008; Silva, 2005).

Resultados coherentes con el hecho de que en las dos últimas décadas se registre, como se vio, un crecimiento sostenido en el flujo migratorio laboral hacia Estados Unidos y el consecuente envío de remesas hacia la región (Delgado Wise *et al.*; 2009); con mayor incidencia en países como México, Colombia, Brasil o Perú cuyas políticas justamente han sido obsecuentes con estas posturas neoliberales (Stiglitz, 2007).

Ahora bien, los programas de ajuste neoliberal impuestos en América Latina no sólo han forzado la migración de mano de obra, dada la inestabilidad económica y social causada, sino que, en la medida en que se han traducido en una integración económica inequitativa con Estados Unidos, han significado un movimiento de mano de obra barata, flexible y desorganizada, reproduciendo la desigualdad económica y social históricamente existente para con el país del norte (Canales, 2011a; Delgado Wise *et al.*, 2009).

Considerando todo lo anterior, nuestro propósito de estudio es probar que las remesas tendrían un impacto significativo en la divergencia económica entre los países de América Latina (principal origen) y Estados Unidos (principal destino). Lo cual corroboraría que la migración laboral latinoamericana coadyuva a expandir las asimetrías económicas existentes para con el país del norte, puesto que responde al ineficiente desempeño económico de los países de la región y sus beneficios en forma de remesas no estarían siendo transferidos a los países de origen como la mayoría de trabajos postulan, aun cuando el volumen haya alcanzado niveles importantes.

Para probar lo postulado se consideran dos estrategias de trabajo. En primer lugar, se confronta comparativamente la hipótesis neoclásica de convergencia entre el conjunto de países de mayor percepción de remesas en América Latina y Estados Unidos. En segundo lugar, se estima un modelo de divergencia económica que mida el efecto de los flujos monetarios externos-inversión extranjera directa, exportaciones y remesas-sobre su dinámica.

*La hipótesis de la convergencia entre los principales países
perceptores de remesas en América Latina y Estados Unidos*

La discusión sobre las diferencias económicas entre países ha girado en torno del Modelo Neoclásico de Crecimiento desarrollado por Solow y Swan a mediados de los años cincuenta. Mismo que predice una relación negativa entre la renta per cápita de un país y su tasa de crecimiento, es decir, en la medida en que un país aumenta sus niveles de renta por persona, su tasa de crecimiento desciende. Esto implica que debería observarse que los países pobres crezcan más de prisa que los ricos; y que, en el largo plazo, todos converjan, en términos per cápita, a una misma tasa de crecimiento de la renta y a un mismo nivel de capital (estado estacionario) (Sala i Martin, 2000). Hipótesis conocida como convergencia absoluta, que para su cumplimiento requiere que la única diferencia entre los países sean los *stocks* de capital y que haya una libre movilidad de factores y mercancías entre ellos. Por otra parte, dado que la diferencia entre países, además, puede presentarse en el nivel de tecnología, tasas de ahorro-inversión, depreciación del capital o crecimiento de la población, se plantea que la convergencia neoclásica pueda ser condicional: cada país convergería a un estado estacionario propio, condicionado por estos fundamentos. Entonces, una convergencia condicional exige una revisión de las políticas de desarrollo tendiente a mejorar los fundamentos diferenciales (Cermeño *et al.*, 2007).

La hipótesis de convergencia neoclásica ha sido evaluada acogiendo varias metodologías según el propósito de estudio. Para el caso de medir la convergencia entre grupos de países y una economía de referencia se han implementado diversas pruebas de integración y cointegración en panel (Rodríguez *et al.*, 2012). Para esto, se propone el siguiente modelo econométrico:

$$(1) y_{it} = \alpha + \beta y_{jt} + \mu_{it}$$

Donde y_{it} es el PIB per cápita del grupo de países a estudiar y_{jt} , el PIB per cápita del país líder o de referencia, ambas variables definidas en logaritmos; y, μ_{it} el error aleatorio de estimación. La hipótesis de convergencia absoluta requiere que $\alpha = 0$ y $\beta = 1$, con lo cual las diferencias entre el grupo de países y la economía de referencia tenderían a reducirse a través del tiempo. Introduciendo esta restricción en (1), tenemos:

$$(2) y_{it} - y_{jt} = \mu_{it}$$

A partir de (2) la convergencia absoluta se testea mediante pruebas de raíz unitaria en panel sobre los errores μ_{it} . Para lo cual se han propuesto, entre otros,

los *tests* de Levin y Lin (1993), Im, Pesaran y Shin (2003) y Harris y Tzavalis (1999), que consideran como hipótesis nula la presencia de una raíz unitaria, es decir que las *i* series del error son no estacionarias, significando evidencia de no convergencia absoluta.⁶

Dado que nuestro propósito es probar que las remesas tendrían un impacto significativo en la divergencia económica entre los países de América Latina y Estados Unidos (país de referencia), se procede a probar la hipótesis de la convergencia considerando tres grupos que permitan cotejar los resultados. Un primer grupo conformado por los nueve países definidos como principales perceptores de remesas que, como se vio, concentran el 88 por ciento del flujo de remesas en la última década (véase gráfica 2), en su orden: México, Colombia, Guatemala, El Salvador, República Dominicana, Ecuador, Brasil, Honduras y Perú. Un segundo grupo de países medios y bajos perceptores de remesas que, en su orden, está conformado por: Nicaragua, Bolivia, Costa Rica, Argentina, Paraguay, Venezuela, Uruguay y Chile. Y un tercer grupo que aglutina a los dos anteriores, significando una muestra representativa de 17 países latinoamericanos.⁷

Con datos del Banco Mundial para el periodo 1970-2011 se obtienen los resultados presentados en el cuadro 3.

Cuadro 3
PRUEBAS DE RAÍZ UNITARIA EN PANEL PARA μ_{it}

Prueba	América Latina (17 países)		Principales Perceptores		Medios y bajos	
	Estadístico	Valor <i>p</i>	Estadístico	Valor <i>p</i>	Estadístico	Valor <i>p</i>
LL_1	-1.9423	0.0260	-1.0860	0.1387	-1.6577	0.0487
LL_2	0.8036	0.7892	1.1000	0.8643	-0.0113	0.4955
IPS_1	2.1096	0.9826	1.6296	0.9484	1.3467	0.9110
IPS_2	-0.0854	0.4660	0.2921	0.6149	-0.4344	0.3320
HT	1.4850	0.9312	1.0121	0.8443	1.0470	0.8525

Nota: Las pruebas LL_1 y LL_2 corresponden a las de Levin y Lin con un rezago y con y sin tendencia temporal respectivamente. Las IPS_1 e IPS_2 a las de Im, Pesaran y Shin sin tendencia temporal y sin un rezago respectivamente. La prueba HT es la de Harris y Tzavallis sin tendencia ni rezago. Las pruebas se efectuaron en STATA 12.

Fuente: Elaboración propia.

⁶Rodríguez *et al.* (2012) realizan una exhaustiva explicación de éstas y otras pruebas de raíz unitaria en panel.

⁷En el análisis no se incluye a Haití por limitaciones de información. Este grupo total de 17 países de América Latina es el mismo que Rodríguez *et al.* (2012) toman como referencia para su trabajo.

Tal como se observa, cuatro de las cinco pruebas realizadas otorgan evidencia que permiten aceptar la hipótesis nula de no convergencia absoluta (errores no estacionarios) para con Estados Unidos, tanto para el grupo total de 17 países de América Latina, como para el subgrupo de países medios y bajos perceptores de remesas. Mientras que para el grupo de principales países perceptores de remesas la no convergencia se comprueba mediante todos los *test*. Asimismo, en referencia al total de países de América Latina incluidos, la no convergencia sería más significativa para los principales países perceptores de remesas (según LL_1, LL_2 e IPS_2) y menos significativa para los países de percepción de remesas media y baja (según LL_2, IPS_1, IPS_2 y HT).

La hipótesis de la convergencia absoluta puede también ser evaluada en una forma no restrictiva. Para lo cual se estima econométricamente (1) sin imponer *a priori* los valores de α y β . Esto, además de permitir verificar la significancia de los coeficientes, involucra pruebas de cointegración sobre los errores de estimación (que serían las equivalentes a las de raíz unitaria del modelo restrictivo). Aplicando mínimos cuadrados ordinarios (MCO) se obtienen los siguientes resultados:

Cuadro 4
RESULTADOS DE LA ESTIMACIÓN DE (1) POR MCO, 1970-2011

	<i>América Latina (17 países)</i>	<i>Principales perceptores</i>	<i>Perceptores medios y bajos</i>
	<i>Coef.</i>	<i>Coef.</i>	<i>Coef.</i>
α	2.4752** (5.08)	1.5849* (1.56)	3.4768* (1.89)
β	0.5198*** (2.36)	0.5934*** (5.97)	0.4370** (2.43)
Obs	714	378	336

Nota: *** significativo al 1 por ciento, ** significativo al 5 por ciento, * significativo al 10 por ciento, estadístico t en paréntesis.

Fuente: Elaboración propia.

Con lo cual se refuerza la no convergencia absoluta, puesto que para los tres grupos analizados, los coeficientes α y β resultan significativamente diferentes de cero. Es decir, hay una diferencia sostenible entre el PIB per cápita de los distintos grupos de países latinoamericanos y la misma variable de Estados Unidos.

Resultados similares a los reportados por Rodríguez *et al.* (2012) siguiendo similar metodología, así como por Cermeño *et al.* (2007).⁸

Estos hallazgos nos permiten corroborar que los países de América Latina no convergen en forma absoluta con Estados Unidos, presentándose la posibilidad de que tal convergencia sea condicional. Adicionalmente, la no convergencia absoluta resulta con una mayor significancia estadística para el grupo de países principales perceptores de remesas y menor para el grupo de percepción media y baja. Evidenciando que las remesas coadyuvan para que esta asimetría se sostenga en el tiempo justamente en aquel grupo de países donde las políticas de desarrollo implementadas han desempeñado un lamentable papel en la expulsión de mano de obra hacia el país del norte.

Modelo de Divergencia Económica

Los resultados precedentes sirven de preámbulo para buscar cuantificar el efecto de las remesas sobre la divergencia económica existente entre los principales países perceptores en América Latina y Estados Unidos.

La referencia más próxima que sirve de partida para lo que pretendemos son los estudios que relacionan las remesas con el crecimiento económico de los países de origen. Estos trabajos generalmente confrontan el flujo de remesas con los correspondientes de inversión extranjera directa y exportaciones, considerándolos como flujos externos determinantes de la tasa de evolución del PIB per cápita de los países perceptores (véase por ejemplo Canales, 2011b; Carton *et al.*, 2009). Los resultados son ambiguos, a pesar de que la teoría imperante prediga efectos favorables. Pues, así como se ha pretendido imponer una posición celebratoria para con las remesas como palanca para el desarrollo económico de los países y lugares de origen de los migrantes, existe un discurso teórico y político sobre las bondades de la inversión externa, a pesar de que, como se expuso en el cuadro 1, su flujo sea muy inferior al de remesas en muchos países de América Latina. En el caso de las exportaciones, sus predichas bondades son contundentes, toda vez que serían el resultado más importante de la implementación de las políticas de apertura comercial adoptadas en gran parte de América Latina.

Al igual que en el caso de las remesas, los resultados disímiles han sido explicados aduciendo que dependen de una serie de condiciones económicas locales que potencian o menguan las bondades de los flujos externos (Carton *et al.*, 2009), a lo que se suma el problema de endogeneidad entre éstos y el desempeño económico (Ocampo, 2008).

⁸Al igual que estos estudios no fue posible rechazar la hipótesis nula de raíz unitaria para con los errores del modelo (1), lo cual es coherente con la no convergencia absoluta.

En referencia con lo anotado, y en concordancia con nuestras reflexiones en torno a la relación remesas-desarrollo, que en el fondo contiene una concepción de desarrollo como un proceso asimétrico y desigual entre países, se plantea medir el efecto de los flujos externos —remesas (REM), inversión extranjera directa (IED) y exportaciones (EXP)— sobre la divergencia existente entre los principales países perceptores de remesas en América Latina y Estados Unidos. Para lo cual se propone el siguiente modelo en panel:

$$(3) (y_{jt} - y_{it}) = e^{\beta_{1i}} REM_{it}^{\beta_{2i}} IED_{it}^{\beta_{3i}} EXP_{it}^{\beta_{4i}}$$

Donde y_{jt} es el PIB per cápita de Estados Unidos, y y_{it} el PIB per cápita del grupo de países de América Latina.⁹ Aplicando logaritmo natural a (3) tenemos el siguiente modelo econométrico:

$$(4) \ln(y_{jt} - y_{it}) = \beta_{1i} + \beta_{2i} \ln REM_{it} + \beta_{3i} \ln IED_{it} + \beta_{4i} \ln EXP_{it} + \mu_{it}$$

Con el objetivo de no incurrir en estimaciones espurias, previo a estimar (4) se procede a examinar la estacionariedad de las series en panel involucradas. Resultando, como se expone en el cuadro 5, todas las series estacionarias (información correspondiente al Banco Mundial).

Cuadro 5
PRUEBAS DE RAÍZ UNITARIA EN PANEL DE LEVIN, LIN Y CHU
PARA LAS SERIES DEL MODELO (4)

Serie	7 países (1980-2011)		9 países (1990-2011)	
	Estadístico	Valor p	Estadístico	Valor p
$\ln(y_{jt} - y_{it})$	-4.0069	0.0000	-6.0424	0.0000
$\ln REM_{it}$	-1.5784	0.0572	-4.1362	0.0000
$\ln IED_{it}$	-3.8057	0.0000	-3.6045	0.0002
$\ln EXP_{it}$	-1.6382	0.0507	-1.0457	0.1479

Nota: hipótesis nula: presencia de una raíz unitaria común (no estacionariedad). Las pruebas sobre la serie $\ln EXP$ fueron realizadas con tendencia temporal. En todas el rezago ha sido autoseleccionado. Las pruebas se efectuaron en STATA 12.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Banco Mundial (<http://datos.bancomundial.org/indicador>).

⁹Definición de divergencia que se adopta para hacer más entendibles los resultados.

Para estimar (4) se procede mediante efectos fijos, resultando el mejor método según el *test* de Hausman.

Cuadro 6
RESULTADOS DE LA ESTIMACIÓN DE (4) POR EFECTOS FIJOS

<i>Variables</i>	<i>7 países (1980-2011)</i>	<i>9 países (1990-2011)</i>
	<i>Coef.</i>	<i>Coef.</i>
Constante	6.2002*** (27.86)	7.1646*** (21.35)
<i>lnREM_{it}</i>	0.0284** (3.08)	0.0479** (3.15)
<i>lnIED_{it}</i>	0.0034* (2.21)	0.0006 (0.88)
<i>lnEXP_{it}</i>	0.1484*** (9.19)	0.0930*** (3.59)
R ²	0.9031	0.8652
R ² Ajustado	0.8990	0.8572
F	342.19***	87.56***
Jarque Bera: Chi2(2)	5.61	4.06
Test de Hausman: Chi2(3)	17036.99	304.57
Valor p	0.0000	0.0000
Obs.	224	198

Nota: *** significativo al 1 por ciento, ** significativo al 5 por ciento, * significativo al 10 por ciento. En paréntesis estadístico *t* robusto para controlar por heteroscedasticidad.

Fuente: Elaboración propia.

Lo presentado en el cuadro 6 es el resultado del modelo en panel (4), considerando un primer periodo 1980-2011 que excluye dos de los nueve principales perceptores de remesas (Ecuador y Perú) debido a limitaciones en la información. Por su parte, el modelo estimado para el periodo 1990-2011 incluye todos los nueve países. Los resultados de efectos fijos evidencian además de modelos económicamente bien comportados y con un importante poder explicativo, coeficientes consistentes.

Siendo posible inferir que los flujos monetarios externos se asocian en forma directa con la desigualdad en la renta per cápita entre Estados Unidos y la muestra de países de América Latina conformada por los principales perceptores de

remesas. Concretamente, ante un aumento de un punto porcentual en el flujo de remesas que han arribado a estos países, la diferencia entre sus niveles de PIB per cápita e igual variable de Estados Unidos habría experimentado un incremento de casi el 0.05 por ciento. Asimismo, el flujo de exportaciones tendría un impacto positivo y significativo para con esta divergencia, lo cual estaría corroborando que los procesos de apertura comercial experimentados por los países de América Latina con Estados Unidos estarían beneficiando menos a los primeros. Para el caso de la IED, el efecto sería mínimo y estadísticamente menos significativo.

Por lo tanto, y considerando lo relevante para la presente discusión, los resultados apoyan la hipótesis de que las remesas tendrían un impacto significativo en la divergencia económica entre los países de América Latina (principal origen) y Estados Unidos (principal destino). Cuya explicación recaería sobre lo que se ha venido sosteniendo, en el sentido de que éstas responden a una migración forzada fruto del bajo desempeño alcanzado por las políticas económicas implementadas en la región; al tiempo de reforzar la idea de que los presuntos beneficios económicos de la migración y las remesas sobre el país de origen son menores frente a los generados en el país de destino.

Conclusiones

El flujo de remesas originadas por la migración laboral latinoamericana hacia Estados Unidos se mantiene en un importante nivel, tanto en términos absolutos como relativos. Lo cual se corresponde con el hecho de que la diáspora de origen latino se haya posicionado como la minoría más importante en el país del norte. Siendo una de las preguntas de mayor preocupación la relación que este fenómeno tendría con el desarrollo económico de los países y lugares de origen de los migrantes, ya que ha surgido una suerte de paradigma que otorga un gran potencial a las remesas para lograrlo.

No es de extrañar, por tanto, que los diferentes estudios se hayan enfocado en el mecanismo de causalidad mediante el cual la migración y las remesas podrían impactar sobre las economías de origen. Práctica que ha llevado a abandonar en el análisis el origen del fenómeno migratorio laboral, explicado por la condición de subdesarrollo en la que los países y localidades de origen de los migrantes se mantienen, como consecuencia de las estrategias que han sido implementadas sin un efecto aún favorable en términos de convergencia hacia las economías desarrolladas. Al tiempo que esta práctica metodológica encubre el rol de la migración laboral internacional como fenómeno que reproduce y amplía la divergencia económica para con las economías desarrolladas, invisibilizando

el aporte económico, demográfico, social y cultural de los inmigrantes al país destino.

Se sostiene, entonces, que la visión de medir el impacto de la migración y las remesas sobre el desarrollo económico de los países de origen de los migrantes resulta reduccionista, además de contener un contrasentido, y se propone cuestionar el efecto de las remesas sobre la divergencia económica entre los países expulsores de mano de obra y Estados Unidos. Lo cual resulta coherente con el posicionamiento asimétrico con el que los países de América Latina se han integrado con Estados Unidos, vía migración laboral, y que responde en gran parte a la inestabilidad económica y social que las políticas de desarrollo neoliberales implementadas han generado.

Con esto se plantea la hipótesis de que las remesas tendrían un impacto significativo en la divergencia económica entre los países de América Latina (principal origen) y Estados Unidos (principal destino). Lo cual corroboraría que la migración laboral latinoamericana coadyuva a expandir las asimetrías económicas existentes para con el país del norte, puesto que responde al ineficiente desempeño económico de los países de la región y sus beneficios en forma de remesas no estarían siendo transferidos a los países de origen como la mayoría de trabajos postulan, aun cuando el volumen haya alcanzado niveles importantes.

Confrontando la hipótesis de la convergencia neoclásica con datos de panel, se encuentra que los países de América Latina no convergen en forma absoluta con Estados Unidos, evidenciándose la posibilidad de que tal convergencia sea condicional. Adicionalmente, la no convergencia absoluta resulta con una mayor significancia estadística para el grupo de países principales perceptores de remesas y menor para el grupo de percepción media y baja.

Por otra parte, mediante un modelo de divergencia económica en panel, se estima por efectos fijos que la brecha entre los niveles de renta por persona de los principales países perceptores de remesas en América Latina y Estados Unidos no sólo se sostiene en el tiempo, sino que a ello aporta significativamente los flujos monetarios externos, principalmente los correspondientes a exportaciones y remesas.

Resultados que corroboran la hipótesis de que el fenómeno migratorio laboral latinoamericano, tras los ineficientes resultados de los estilos de desarrollo imperantes, y su práctica económica relevante de envío de remesas, coadyuvan a expandir las asimetrías económicas existentes para con el país del norte; funcionando como un círculo vicioso que se sustenta de la divergencia entre países de origen y destino. Hallazgo que aporta elementos para una revisión de las políticas de desarrollo que tienda a reducir los fundamentos económicos y sociales diferenciadores entre los países de América Latina y las economías desarrolladas.

Asimismo, se aporta evidencia que refuerza la tesis de que los beneficios de la migración para los países latinoamericanos que se han supuesto, dado el consumo e inversión de las remesas percibidas serían a lo mucho tan significativos como los generados por el trabajo entregado por la diáspora latinoamericana a Estados Unidos, resultando una pieza importante para el sostenimiento económico de este país, y que al no ser lo suficientemente reconocidos, hace que el migrante latinoamericano se desenvuelva en condiciones adversas, reproduciéndose la desigualdad históricamente existente.

Fuentes consultadas

- ADAMS Jr., Richard H. 2011. "Evaluating the Economic Impact of International Remittances On Developing Countries Using Household Surveys: A Literature Review", en *Journal of Development Studies*, 47:6, pp. 809-828.
- ARROYO, J. y M. Corvera. 2009. "Migración México-Estados Unidos desde pequeñas ciudades del Occidente de México, autoempleo y desarrollo regional", en *Migración a Estados Unidos: remesas, autoempleo e informalidad laboral*, Colección Migración, DGE Ediciones S.A. de C.V., Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, Instituto Nacional de Migración/Centro de Estudios Migratorios, México, pp. 227-278.
- ARROYO A., Jesús. 2008. "Migración a Estados Unidos, remesas y desarrollo regional", *Papeles de Población*, vol. 14, núm. 58, octubre-diciembre, pp. 41-72. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- BINFORD, Leigh. 2002. "Remesas y subdesarrollo en México", *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 23(90), pp. 117-158.
- CANALES, Alejandro I. 2011a. "Las profundas contribuciones de la migración latinoamericana a los Estados Unidos", en *Migración Internacional en América Latina y el Caribe, Nuevas Tendencias Nuevos Enfoques*, Capítulo IV, pp. 257-331, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Jorge Martínez Pizarro Editor, Santiago de Chile.
- _____. 2011b. "El nexo remesas-desarrollo. Evidencias y lecciones desde América Latina", en *Migración Internacional y Remesas Contribuciones al debate de su relación con el desarrollo*, Capítulo IV, pp. 157-212. Proyecto Migración Internacional y Desarrollo Local, Universidad de Cuenca, Universidad de Amberes y el Consejo de Universidades Flamencas de Bélgica – VLIR. Ecuador.
- _____. 2008a. "Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría", *Migración y Desarrollo*, núm. 11, pp. 5-30.
- _____. 2008b. *Vivir del norte: Remesas, desarrollo y pobreza en México*, México, Consejo Nacional de Población.

- _____. 2007. "Inclusion and Segregation. The Incorporation of Latin American Inmigrants into the U.S. Labor Market", *Latin American Perspectives*, 34(1), pp. 73-82.
- _____. 2006. "Migración, remesas y desarrollo. Mitos y realidades", en *Unidos por las migraciones*, Madrid, Secretaría General Iberoamericana.
- CANALES, A.I. y B. Carrizales. 2009. "Migración, remesas y desarrollo local. El papel de las remesas en la formación de negocios en Zapotlanejo, Jalisco", en *Migración a Estados Unidos: remesas, autoempleo e informalidad laboral*, Colección Migración, DGE Ediciones S.A. de C.V., Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, Instituto Nacional de Migración/Centro de Estudios Migratorios, México, pp. 317-335.
- CAPELLO, Roberta. 2006. "La economía regional tras cincuenta años: desarrollos teóricos recientes y desafíos futuros", en *Investigaciones regionales*, otoño, núm. 9, Alcalá de Henares, Asociación Española de Ciencia Regional, pp. 169-192.
- CARBALLO DE LA RIVA, Martha y Enara Echart Muñoz (2007). "Migraciones y desarrollo: Hacia un marco teórico común y coherente", en *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 19, pp. 53-68.
- CARTON, C. y S. Slim. 2009. "Impacto de las transferencias internacionales sobre el crecimiento de los estados de México: un análisis comparativo", en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, núm. 123.
- CASTLES, Stephen. 1997. *Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes. Discurso inaugural presentado en la reunión del Consejo Intergubernamental del MOST*.
- CERMEÑO, R. e I. Llamosas. 2007. "Convergencia del PIB per cápita de 6 países emergentes con Estados Unidos: un análisis de cointegración", en *Econo-Quantum*, vol. 4, núm. 1, pp. 59-84.
- CEPAL. 2010. *La Hora de la Igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir*. Trigésimo tercer periodo de sesiones de la CEPAL. Brasilia, 30 de mayo a 1 de junio de 2010.
- _____. 2006. *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. LC/W.98, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago, Chile.
- DE HAAS, Hein. 2005. "International Migration, Remittances and Development: Myths and Facts", *Third World Quarterly*, vol. 26, núm. 8.
- DELGADO WISE, R., H. Márquez y H. Rodríguez. 2009. "Seis tesis para desmitificar el nexo entre migración y desarrollo", *Migración y Desarrollo*, Primer Semestre, pp. 27-51.
- DÍAZ-BAUTISTA, Alejandro. 2009. "El crecimiento económico regional a nivel local y macroeconómico considerando a las remesas", en *25 años de Integración*

- Económica Fronteriza*. Departamento de Estudios Económicos, El Colegio de la Frontera Norte. Cap. 4, pp. 151-175.
- DURAND, Jorge. 2007. "Remesas y desarrollo. Las dos caras de la moneda", en Paula Leite, Susana Zamora y Luis Acevedo (eds.), *Migración internacional en América Latina y el Caribe*, Consejo Nacional de Población, México, pp. 221-236.
- DURAND, Jorge, W. Kandel, E.A. Parrado y D. S. Massey (1996). "International Migration and Development in Mexican Communities", *Demography*, vol. 33, núm. 2. pp. 249-264.
- ENRÍQUEZ PÉREZ, Isaac. 2009. *La construcción social de las teorías del desarrollo. Un estudio histórico/crítico para incidir en el diseño de las políticas públicas*, México, Senado de la República, LXI Legislatura, Miguel Ángel Porrúa.
- FAJNZYLBER P. y J. H. López. 2007. *Cerca de casa. El impacto de las remesas en el desarrollo de América Latina*, Estados Unidos, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, Edición Seminario, Banco Mundial.
- FRANKEL, A. (2009). "Are Bilateral Remittances Countercyclical?", en *NBER*, Working Paper 15419.
- GARCÍA Z., Rodolfo. 2005. "Las remesas colectivas y el Programa 3 x 1 como proceso de aprendizaje social transnacional", Documento presentado en el seminario: *La Participación Cívica y Social de los Migrantes Mexicanos en Estados Unidos*, Washington D.C., Centro Internacional Woodrow Wilson para Investigadores.
- GÓMEZ, J. A. 2010. "La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual", *Semestre Económico*, vol. 13. núm. 26, enero-junio, pp. 81-99.
- KNERR, Beatrice. 2005. "Dinámicas económicas regionales frente a la migración laboral internacional. Teorías y experiencias globales", en Raúl Delgado Wise y Beatrice Knerr (coords.), *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, México, H. Cámara de Diputados, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, pp. 137-170.
- LANDOLT, Patricia, L. Autler y S. Baires. 2003. "Del hermano lejano al hermano mayor: la dialéctica del transnacionalismo salvadoreño", en Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt, *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- LEWIS, W. Arthur. 1954. *Development with Unlimited Supplies of Labor*, The Manchester School.
- MALDONADO, R., N. Bajuk y M. Hayem. 2012. *Las remesas a América Latina y el Caribe durante el 2011: recuperando el crecimiento*, Washington, D.C., Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo.

- MÁRQUEZ C., Humberto. 2006. "Controversias en el desarrollo económico local basado en las remesas de los migrantes", en *Análisis Económico*, segundo cuatrimestre, XXI (047), Azcapotzalco, Distrito Federal, México, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 307-330.
- MARTÍNEZ P., Jorge. 2003. *El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género*. Proyecto Regional de Población CELADE UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas. CEPAL – SERIE Población y desarrollo, núm. 44.
- MASSEY, D., J. Arango, G. Hugo, A. Kouaouci, A. Pellegrino y E. Taylor. 1993. "Theories of International Migration: A Review and Appraisal", *Population and Development Review*, vol. 19, núm. 3, pp. 431-466.
- MENDOZA C., Jorge E. 2011. "Are Remittances a Stabilizing Factor in the Mexican economy?", *EconoQuantum*, vol. 9, núm. 1, pp. 84-99.
- MOCTEZUMA L., Miguel. 2005. "Hacia una tipología de los migrantes internacionales con base en su capacidad de inversión", en Raúl Delgado Wise y Beatrice Knerr (coords.), *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, México, H. Cámara de Diputados, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, pp. 119-133.
- MONCAYO, Edgard. 2004. "El debate sobre la convergencia económica internacional e interregional: enfoques teóricos y evidencias empíricas". *EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, vol. xxx, núm. 90, pp. 7-26.
- MUNZELE M. Samuel y D. Ratha (eds.). 2005. *Las remesas su impacto en el desarrollo y perspectivas futuras*, Washington, U.S.A., Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial y Mayol Ediciones S.A.
- MYRDAL, Gunnar. 1959. *Teoría económica y regiones*, México, Fondo de Cultura Económica.
- OCAMPO, José Antonio. 2008. "La búsqueda de la eficiencia dinámica: dinámica estructural y crecimiento económico en los países en desarrollo", *Revista de Trabajo*, año 4, núm. 5, enero-julio 2008, pp. 17-45.
- PAPAIL, Jean. 2002. "De asalariado a empresario: la reinserción laboral de los migrantes internacionales en la región Centro-Occidente de México", *Migraciones Internacionales*, vol. 1, núm. 3, México, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, pp. 79-102.
- PELLEGRINO, Adela. 2003. *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Proyecto Regional de Población CELADE UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas, CEPAL – SERIE Población y desarrollo, núm. 44.
- PORTES, Alejandro. 2005. *Migration and Development: A Conceptual Review of the Evidence*, Princeton University Working Paper.

- _____. 1999. "Conclusion: Towards a New World: The Origins and Effects of Transnational Activities", *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), pp. 463-477.
- PORTES, A. y R. L. Bach. 1985. *Latin Journey: Cuban and Mexican Immigrants in the United States*, Berkeley, University of California Press.
- RATHA, Dilip. 2003. "Worker's Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance", en *Global Development Finance 2003*, Washington, D. C., World Bank.
- RAPOPORT, H. y Docquier, F. 2006. "The Economics of Migrants' Remittances", en S. Kolm y J. Mercier-Ythier (eds.), *Handbook on the Economics of Giving, Altruism and Reciprocity*, Nueva York, Elsevier-North Holland, pp. 1138-1195.
- RODRÍGUEZ, D., I. Perrotini y F. Vanegas-Martínez. 2012. "La hipótesis de convergencia en América Latina: un análisis de cointegración en panel", *Econo-Quantum*, vol. 9, núm. 2, pp. 99-122.
- ROSENDE, Francisco. 2000. "Teoría del crecimiento económico: un debate inconcluso", *Estudios de Economía*, vol. 2, núm. 1, junio, pp. 95-122.
- SALA I MARTIN. 2000. *Apuntes de crecimiento económico*, España, Editorial Antoni Bosch.
- SILVA LIRA, Iván. 2005. "Desarrollo económico local y competitividad territorial en América Latina", *Revista de la CEPAL* 85, abril, pp. 81-100.
- STEFONI, Carolina. 2011. *Migración, Remesas y Desarrollo Estado del arte de la Discusión y Perspectivas*, Documento de Trabajo, núm. 4, Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, Santiago, Chile, Rimisp.
- STIGLITZ, J. 2007. "El rumbo de las reformas, hacia una nueva agenda para América Latina", en *Stiglitz en Colombia, Reflexiones sobre sus planteamientos*, Bogotá, Intermedio Editores, pp. 25-125.
- _____. y K. Hoff. 2001. "Modern Economic Theory and Development", en Stiglitz-Meier (eds.), *Frontiers of Development Economics*, Oxford University Press.
- TERRY, D. 2005. "Las remesas como instrumento de desarrollo", en D. Terry y S. Wilson (eds.), *Remesas de inmigrantes. Moneda de cambio económico y social*, Washington, D.C. Estados Unidos, BID.
- ZOOMERS, Annelies. 2007. "Migración y desarrollo: una mirada desde la geografía social", en I. Yépes y G. Herrera (eds.), *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa Balances y desafíos*, FLACSO-OBREAL-Universidad Católica de Lovaina-Universidad de Barcelona.